

PLEGARIA



Huiste, Señor, lejos del centro del poder,
cuando apresaron al maestro.
y tomaste el relevo a su Carrera,
con otra contraseña,
después de sumergirte
en el desierto de las grandes decisiones.

Invítanos a fabricar desiertos
en el corazón del mundo,
silencios en el ruido, meditación y acción.

Empújanos después
a entrar resueltamente por tu ruta,
esa Cuesta empinada de tus misericordias,
donde se suda, pero se respiran otros aires.

Que el plazo se ha cumplido
y en nuestra tierra empieza a amanecer
con los primeros rayos de tu Reino.
Y llama día a día a nuestras casas,
como un mendigo imperturbable,
para invitarnos a sumarnos a la Causa.
Y si te abrimos el portón,
intentas meter dentro tu gente preferida,
endemoniados y leprosas,
las marginadas y la gente impura,
para empujar un reino que parece una ilusión,
pero que avanza paso a paso
entre quienes te creen
y persiguen tus huellas.

Patxi Loidi